

COMERCIO.

REVISTA DEL MERCADO

DE ACCIONES Y BONOS. Valparaíso, 26 de abril de 1888. Continúa el mercado mal en calma y solo cono-

Continúa el mercado mal en calma y solo cono- cion de las siguientes transacciones: 50 acciones Urbanas de Valparaíso a 201.66.

Precio corriente

DE ACCIONES Y BONOS. Valparaíso, abril 25 de 1888.

Table with columns for 'COMPRADOR', 'VENDEDOR', 'VALOR', 'CANTIDAD'. Lists various stocks and bonds like 'NACIONAL DE CHILE', 'VALPARAISO', 'AGRICOLA', etc.

Un sobrino de Basson, llama Juan Bouffie, de diecinueve años, que estaba en el despacho sirviendo vino, acudió al oír los gritos, y precipitándose por la escalera para salvar a su tío, fué tambien víctima de las gases amoniacales, y su cuerpo inerte cayó sobre el primermo.

Los minutos después se oyó un ruido sordo. La sofía acababa de hacer una nueva víctima.

Un compañero suyo, exclamó: —¡Ah! ¡Desgraciado! ¡Yo le salvé! Y antes que los detuvieran, me eché al pie en el primer peldaño. En el momento se desplomó su cuerpo sobre los que le habían precedido.

Mientras corrían hacia los trancos de las escaleras, se habia dado aviso al jefe de zapadores bomberos de la calle Poisy.

Momentos después llegaron varios a las órdenes de un teniente.

Por mandato algo tardío, del comisario de policía, ya no se acudía, nadie al punto. Pero el número de víctimas era demasiado grande.

El cabo de bomberos, Toulon, sin escuchar más que la voz de su arrojo, y sin permitir que le atajasen, bajo al pozo, y quedó muerto en seguida.

—¡Ojalá—mandó el teniente. Se presentó el sargento Bouquet, pero su jefe dijo que se atajara por debajo de los sobacos, presencian que le salvó la vida.

A los pocos minutos tuvieron que subir otra cosa sino a lo que claramente estatuye el artículo 1707 del Código Civil, es decir, que el enajenado solo se hace responsable de la extraneidad del crédito y no de la extraneidad actual o futura del deudor, salvo que expresamente quiera obligarse a esto u otra cosa por la seguridad del cesionario.

De las teorías que dejamos espuestas, puede nacer otra cuestión que no cae en el terreno de la ley.

Si el crédito que se otorga de manos del cedente por completo, y sea por que el traspaso lo autorice la ley o se llenen las formalidades legales que se exigen en estos casos, ¿qué tendría que ver el cedente en el juicio y cómo podría el deudor oponer a su favor el pago que no se hizo? La segunda está de la Corte de Apelaciones ha dictado un fallo conforme a lo que aquí sostenemos.

Al efecto, puede consultarse la sentencia número 1326 a fojas 822 de la Gaceta de los Tribunales del año de 1887, bajo el epígrafe: *Don Carlos Carbonel con don Juan de la Cruz contra don Juan de la Cruz*.

En cuanto a lo relativo a endosos en blanco, puede también consultarse la sentencia número 2880, a fojas 2008 de la Gaceta de los Tribunales, correspondiente al año de 1884, bajo el epígrafe: *Don Daniel Tobor con don Adolfo Formas, sobre otro de pesos.*

Robustiano Vera. Valparaíso, 26 de abril 1888.

ROMA, 4 de marzo. SUMARIO.—Nueva fase del anti clericalismo italiano.—La conmemoración de Jordan Bruno.—La declaración de guerra a la Iglesia, aplaudida por los ministros.—El caserío socialista.—Tumultos.—En el Vaticano.

El anti clericalismo, entra en una nueva faz; la última. La guerra se declara franca y abiertamente, no ya contra el dominio temporal de los Papas, sino contra su potestad espiritual, contra la Iglesia, contra el dogma, contra Dios.

Después de todo, mejor es esto. La lucha descubierta es preferible a la guerra de insidias. Mejor es Nerón y Dioclesiano que Juliano el Apóstata.

Ayer en la sala mayor del Colegio romano, que fué la sede de la Universidad Gregoriana, cuando la tuvo en su cargo la Compañía de Jesús, se celebró un congreso, el caserío socialista.—Tumultos.—En el Vaticano.

La sala establecida de estudiantes de la Universidad de los jesuitas, de curiosos y de alguna mejor. También intervinieron un dicho acto el presidente del Consejo de ministros Francisco Orsini, y los ministros Zanardelli, de Gracia y Justicia, y Roselli, de Instrucción pública, algunos senadores y diputados y dos o tres conejeros municipales del partido liberal, pero por un momento y riesgo, no como representantes del municipio. El alcalde accidental, marques Guicciotti invitado a una *conferencia* con el jefe de la policía, respondió con una carta que contenía la más rotunda negativa.

Lo que quiere decir que la representación, real y legal de la ciudad de Roma, asida del sufragio popular (sea esto como quiera llamarse), no se encuentra en el momento en una situación que le permita aceptar la responsabilidad sino hasta la contención del precio o emolumento que hubiere recibido de la ciudad, a menos que expresamente se haya estipulado otra cosa. Mas, estas disposiciones no se aplican a las letras de cambio, pagares a la orden, acciones al portador u otras especies de transmisión que se rijan por el Código de Comercio o por la ley número 768 del Código de Comercio.

Según el artículo 768 del Código de Comercio, los pagares civiles a la orden se rigen por su transmisión por las reglas de la de los efectos de comercio negociables por la vía del endoso, estando sujetos a lo demás a las contenidas en el Código Civil en el título de la cesión de derechos.

Ahora bien, previos estos antecedentes, supongamos un caso para aplicar estas disposiciones.

Pedro es dueño de un pagaré y se lo entrega a Juan dándole un firma en blanco al dorso de él. Juan lleva ese blanco escribiendo por ejemplo lo siguiente:

—Págame por mí a... el valor de este documento por igual valor recibido a mi entera satisfacción, constituyéndome responsable de esta deuda, en caso que no la pague el deudor, etc. etc.

—¿Qué valor tiene este endoso y cuál es la responsabilidad que le afecta a Pedro por haber entregado ese documento con su firma en blanco al que lo endosó?

Del mismo modo que la responsabilidad del endosante, si el que lo recibe con firma en blanco, agrega la frase: *constituyéndome co-deudor solidario*.

El Código de Comercio, rije solo la forma externa del endoso. El Código Civil establece las reglas en lo relativo a la responsabilidad del endosante y endosatario.

escibe por el que lo adquiere otra cosa que lo que establece el artículo 658 del Código de Comercio, no tiene valor alguno to do lo que se estipula allí, en razón a que el endosante no se obliga a ello y al entregar el documento con firma en blanco no ha autorizado para que se agregue más de lo que es usual para el cobro de ese obligación.

En el caso de un pagaré, dice la disposición citada, el nombre y apellido de la persona a quien se transmite la letra; si el valor se recibe en dinero efectivo; merecerá o no en el caso; el nombre y apellido de la persona de quien se recibe el valor, o en caso de quien se recibe, sin fuerza la misma a quien se traspasa, la letra, la fecha en que se hace y por último, la firma del endosante o de la persona legitimamente autorizada que suscribe, expresando en la anversura el nombre de aquel y la calidad en que éste lo verifica.

Ahora, si el que recibe un documento con firma en blanco no lleva, a su grado y sostiene que ad le fué entregado, desconociendo su firma el endosante, resulta que lo que se está justificando esta afirmación que sino lo prueba la afecta lo que se ha escrito encima de la firma porque al que se entregó un hecho lo que la prueba, según el precepto del artículo 1698 del Código Civil.

Há aquí entonces algo peligroso en lanzar obligaciones con firma en blanco, ya que si se niega este hecho y se reconoce la firma de la transacción, la prueba es casi imposible en este caso y el endoso obliga a todo lo que en él se ha establecido una vez que se reconoce la firma, y que no se niega el haberse escrito en blanco para aceptarla en parte y rechazarla en lo que perjudica.

El endoso regular y ordinario, no obliga a otra cosa sino a lo que claramente estatuye el artículo 1707 del Código Civil, es decir, que el enajenado solo se hace responsable de la extraneidad del crédito y no de la extraneidad actual o futura del deudor, salvo que expresamente quiera obligarse a esto u otra cosa por la seguridad del cesionario.

De las teorías que dejamos espuestas, puede nacer otra cuestión que no cae en el terreno de la ley.

Si el crédito que se otorga de manos del cedente por completo, y sea por que el traspaso lo autorice la ley o se llenen las formalidades legales que se exigen en estos casos, ¿qué tendría que ver el cedente en el juicio y cómo podría el deudor oponer a su favor el pago que no se hizo? La segunda está de la Corte de Apelaciones ha dictado un fallo conforme a lo que aquí sostenemos.

Al efecto, puede consultarse la sentencia número 1326 a fojas 822 de la Gaceta de los Tribunales del año de 1887, bajo el epígrafe: *Don Carlos Carbonel con don Juan de la Cruz contra don Juan de la Cruz*.

En cuanto a lo relativo a endosos en blanco, puede también consultarse la sentencia número 2880, a fojas 2008 de la Gaceta de los Tribunales, correspondiente al año de 1884, bajo el epígrafe: *Don Daniel Tobor con don Adolfo Formas, sobre otro de pesos.*

Robustiano Vera. Valparaíso, 26 de abril 1888.

ROMA, 4 de marzo. SUMARIO.—Nueva fase del anti clericalismo italiano.—La conmemoración de Jordan Bruno.—La declaración de guerra a la Iglesia, aplaudida por los ministros.—El caserío socialista.—Tumultos.—En el Vaticano.

El anti clericalismo, entra en una nueva faz; la última. La guerra se declara franca y abiertamente, no ya contra el dominio temporal de los Papas, sino contra su potestad espiritual, contra la Iglesia, contra el dogma, contra Dios.

Después de todo, mejor es esto. La lucha descubierta es preferible a la guerra de insidias. Mejor es Nerón y Dioclesiano que Juliano el Apóstata.

Ayer en la sala mayor del Colegio romano, que fué la sede de la Universidad Gregoriana, cuando la tuvo en su cargo la Compañía de Jesús, se celebró un congreso, el caserío socialista.—Tumultos.—En el Vaticano.

La sala establecida de estudiantes de la Universidad de los jesuitas, de curiosos y de alguna mejor. También intervinieron un dicho acto el presidente del Consejo de ministros Francisco Orsini, y los ministros Zanardelli, de Gracia y Justicia, y Roselli, de Instrucción pública, algunos senadores y diputados y dos o tres conejeros municipales del partido liberal, pero por un momento y riesgo, no como representantes del municipio. El alcalde accidental, marques Guicciotti invitado a una *conferencia* con el jefe de la policía, respondió con una carta que contenía la más rotunda negativa.

Lo que quiere decir que la representación, real y legal de la ciudad de Roma, asida del sufragio popular (sea esto como quiera llamarse), no se encuentra en el momento en una situación que le permita aceptar la responsabilidad sino hasta la contención del precio o emolumento que hubiere recibido de la ciudad, a menos que expresamente se haya estipulado otra cosa. Mas, estas disposiciones no se aplican a las letras de cambio, pagares a la orden, acciones al portador u otras especies de transmisión que se rijan por el Código de Comercio o por la ley número 768 del Código de Comercio.

Según el artículo 768 del Código de Comercio, los pagares civiles a la orden se rigen por su transmisión por las reglas de la de los efectos de comercio negociables por la vía del endoso, estando sujetos a lo demás a las contenidas en el Código Civil en el título de la cesión de derechos.

Ahora bien, previos estos antecedentes, supongamos un caso para aplicar estas disposiciones.

Pedro es dueño de un pagaré y se lo entrega a Juan dándole un firma en blanco al dorso de él. Juan lleva ese blanco escribiendo por ejemplo lo siguiente:

—Págame por mí a... el valor de este documento por igual valor recibido a mi entera satisfacción, constituyéndome responsable de esta deuda, en caso que no la pague el deudor, etc. etc.

—¿Qué valor tiene este endoso y cuál es la responsabilidad que le afecta a Pedro por haber entregado ese documento con su firma en blanco al que lo endosó?

Del mismo modo que la responsabilidad del endosante, si el que lo recibe con firma en blanco, agrega la frase: *constituyéndome co-deudor solidario*.

El Código de Comercio, rije solo la forma externa del endoso. El Código Civil establece las reglas en lo relativo a la responsabilidad del endosante y endosatario.

Ahora bien, previos estos antecedentes, supongamos un caso para aplicar estas disposiciones.

Pedro es dueño de un pagaré y se lo entrega a Juan dándole un firma en blanco al dorso de él. Juan lleva ese blanco escribiendo por ejemplo lo siguiente:

—Págame por mí a... el valor de este documento por igual valor recibido a mi entera satisfacción, constituyéndome responsable de esta deuda, en caso que no la pague el deudor, etc. etc.

—¿Qué valor tiene este endoso y cuál es la responsabilidad que le afecta a Pedro por haber entregado ese documento con su firma en blanco al que lo endosó?

En el momento en que el partido republicano, tomado en conjunto, pide con inquietud el señalamiento de los grupos, lo que daría estabilidad al ministerio, es oportuno examinar el papel que el señor Clemen- teaux ha desempeñado en esta legislatura, auxiliado por sus amigos más directos, que son los redactores de la *Justice*.

De este colisión resultaron seis o siete heridos de ambas partes. Desde Campi- gno una parte de los amotinados se dirijió al palacio Brasini, donde está el Ministerio del Interior; y una vez allí, una diputación subió a visitar al señor Orsini, que a la sazón se hallaba en cama. Ento- ces los amotinados se pusieron a silbar y a dar gritos desenfados, mientras se dirijió a saquear otra taberna situada en la plaza Navona, donde se halla situado el referido ministerio. Ademas rompieron el escaparate de una platería y robaron algu- nas cadenas para reloj, de oro. En otros puntos de la población rompieron los amotinados los cristales de las ventanas para saquear algunas casas.

Por el tarde en *Pansippa*, en el *Rione Monti*, dirijió el diputado Osta la palabra a sus amigos. Intervino la policía y la tropa para disolver la reunión, y con tal motivo hubo un correspondiente tumulto, silbando y tiros de revolver; pero no hubo heridos ni muertos. Entre las prisione- ras, entre ellas la del director y un colaborador del *Messenger*, periódico socia- lista más leído por el pueblo, pero muy pronto fueron puestos en libertad dichos periodistas.

Las prisiones efectuadas ayer ascienden a una ciento. A muchos de los arrestados, se les ha mandado salir de Roma, en un bote, para el extranjero, como prisione- ras, entre ellas la del director y un colaborador del *Messenger*, periódico socia- lista más leído por el pueblo, pero muy pronto fueron puestos en libertad dichos periodistas.

De estos momentos la ciudad está tran- quila. Se dice que la policía ha adoptado medidas severísimas; se han impuesto algu- nas reglas nuevas para dar ocupación a los obreros, de cuenta del gobierno y del municipio. Pero la situación es triste.

Ciertamente, después de los sucesos del domingo pasado, preciso es esperar graves complicaciones. Se ha llegado a hablar, a este propósito, de la eventuali- dad de la salida del Papa, en el caso de graves complicaciones que se viera ame- nazada la Italia. Entero en efecto, la Santa Sede podría verse expuesta a las estro- paciones del odio más brutal, y de éste hoy es ejemplo en el desprecio que han manifestado los órganos liberales de Roma a consecuencia de las declaraciones del ministro de Negocios Estranjeros de Francia sobre el mantenimiento de la embajada suiza en Vaticano.

La presidencia especialísima que, según las palabras del Sr. Pontificio, goza al palatino a través de los siglos, se sirve de los sucesos de la política para exaltar la Santa Sede. Así es que el go- bierno de Francia ha tenido que confesar la necesidad de la conservación de la em- bajada suiza en Vaticano.

Así es como el Sr. Pontificio, indispen- sablemente la Italia oficial y contra sus ali- ados, trabaja por una injerencia en la Santa Sede, y el gobierno francés ha con- tribuido por medio de sus embajadores a este fin.

Las peregrinaciones continúan. A los 600 peregrinos venidos de Alemania pose- en los hechos la dirección del Obispo de Maguncia, Monseñor Hauffner, y recibidos el lunes pasado por el Sr. Pontificio, asistió antes de Pásonas, varias peregrinaciones parciales de diferentes dióce- sis de Italia, y después de Pásonas, la gran peregrinación antrópica, la peregrinación nacional de Francia, una peregrinación que se continúa en Bélgica.

La Santa Sede continúa dispensando con una mano los socorros que recibe con la otra, de la jenerosidad del mundo católi- co. Acaba de distribuir entre los pobres, por medio de los párrocos, una suma de 12,000 francos, y al mismo tiempo ha asignado fondos particulares que permit- ta al Obispo de San Pedro multiplicar las obras económicas y de los dominios para los pobres, ahora que la ciudad de Roma está tan ajiada por una crisis obre- ra muy grave, que ya ha dado lugar a sé- rios desórdenes.

Los radicales y los socialistas han explo- tado la crisis para aumentar los desórde- nes contra el poder público. Los radicales de la izquierda, el Sr. Pontificio, ha resuelto sostener en su solicitud universal a fin de favorecer en Oriente el movimiento de regreso de los desidentes a la unidad católica, se dice que el Padre Santo prestará su concurso a la fundación, en París, de una gran revista que se en- viará a todos los países de Oriente, y en la que los radicales y socialistas emiten sus escritos de estos mismos países.—X

M. CLEMENEAUX. SU PAPEL EN LA POLÍTICA FRAN- CESA. (De La República Francésica.)

Mr. Tirard se encuentra en poco al- guna situación. Dos veces en una semana, la Cámara le ha asegurado que seguiría siendo jefe pero lo ha hecho en otros términos que detras de las seguridades se deslumbra la traición.

Concluiremos que sea el disgusto que nos cause semejante situación, que juzgamos como es el ministerio y como es el partido republicano, pero no por la incertidumbre del mañana es una mala condición para el trabajo de hoy. Es una contradicción flagrante pedir grandes cosas a los ministerios, y no concederles el tiempo necesario para cumplirlos.

Esta situación que nos perjudica por tres conceptos, desde el punto de vista de nuestra política interior, y de la de la explotación de 1889, — que se dice que la torre Eiffel podría ser muy bien la torre de Babel— esta situación, repetimos, la debemos a esta a las últimas elecciones, hechas en medio de la confusión jeneral. Pero la debemos tambien por una buena parte a un hombre que se llama Clemencaux.

En el momento en que el partido republicano, tomado en conjunto, pide con inquietud el señalamiento de los grupos, lo que daría estabilidad al ministerio, es oportuno examinar el papel que el señor Clemen- teaux ha desempeñado en esta legislatura, auxiliado por sus amigos más directos, que son los redactores de la *Justice*.

De este colisión resultaron seis o siete heridos de ambas partes. Desde Campi- gno una parte de los amotinados se dirijió al palacio Brasini, donde está el Ministerio del Interior; y una vez allí, una diputación subió a visitar al señor Orsini, que a la sazón se hallaba en cama. Ento- ces los amotinados se pusieron a silbar y a dar gritos desenfados, mientras se dirijió a saquear otra taberna situada en la plaza Navona, donde se halla situado el referido ministerio. Ademas rompieron el escaparate de una platería y robaron algu- nas cadenas para reloj, de oro. En otros puntos de la población rompieron los amotinados los cristales de las ventanas para saquear algunas casas.

Por el tarde en *Pansippa*, en el *Rione Monti*, dirijió el diputado Osta la palabra a sus amigos. Intervino la policía y la tropa para disolver la reunión, y con tal motivo hubo un correspondiente tumulto, silbando y tiros de revolver; pero no hubo heridos ni muertos. Entre las prisione- ras, entre ellas la del director y un colaborador del *Messenger*, periódico socia- lista más leído por el pueblo, pero muy pronto fueron puestos en libertad dichos periodistas.

Las prisiones efectuadas ayer ascienden a una ciento. A muchos de los arrestados, se les ha mandado salir de Roma, en un bote, para el extranjero, como prisione- ras, entre ellas la del director y un colaborador del *Messenger*, periódico socia- lista más leído por el pueblo, pero muy pronto fueron puestos en libertad dichos periodistas.

De estos momentos la ciudad está tran- quila. Se dice que la policía ha adoptado medidas severísimas; se han impuesto algu- nas reglas nuevas para dar ocupación a los obreros, de cuenta del gobierno y del municipio. Pero la situación es triste.

Ciertamente, después de los sucesos del domingo pasado, preciso es esperar graves complicaciones. Se ha llegado a hablar, a este propósito, de la eventuali- dad de la salida del Papa, en el caso de graves complicaciones que se viera ame- nazada la Italia. Entero en efecto, la Santa Sede podría verse expuesta a las estro- paciones del odio más brutal, y de éste hoy es ejemplo en el desprecio que han manifestado los órganos liberales de Roma a consecuencia de las declaraciones del ministro de Negocios Estranjeros de Francia sobre el mantenimiento de la embajada suiza en Vaticano.

La presidencia especialísima que, según las palabras del Sr. Pontificio, goza al palatino a través de los siglos, se sirve de los sucesos de la política para exaltar la Santa Sede. Así es que el go- bierno de Francia ha tenido que confesar la necesidad de la conservación de la em- bajada suiza en Vaticano.

Así es como el Sr. Pontificio, indispen- sablemente la Italia oficial y contra sus ali- ados, trabaja por una injerencia en la Santa Sede, y el gobierno francés ha con- tribuido por medio de sus embajadores a este fin.

Las peregrinaciones continúan. A los 600 peregrinos venidos de Alemania pose- en los hechos la dirección del Obispo de Maguncia, Monseñor Hauffner, y recibidos el lunes pasado por el Sr. Pontificio, asistió antes de Pásonas, varias peregrinaciones parciales de diferentes dióce- sis de Italia, y después de Pásonas, la gran peregrinación antrópica, la peregrinación nacional de Francia, una peregrinación que se continúa en Bélgica.

La Santa Sede continúa dispensando con una mano los socorros que recibe con la otra, de la jenerosidad del mundo católi- co. Acaba de distribuir entre los pobres, por medio de los párrocos, una suma de 12,000 francos, y al mismo tiempo ha asignado fondos particulares que permit- ta al Obispo de San Pedro multiplicar las obras económicas y de los dominios para los pobres, ahora que la ciudad de Roma está tan ajiada por una crisis obre- ra muy grave, que ya ha dado lugar a sé- rios desórdenes.

Los radicales y los socialistas han explo- tado la crisis para aumentar los desórde- nes contra el poder público. Los radicales de la izquierda, el Sr. Pontificio, ha resuelto sostener en su solicitud universal a fin de favorecer en Oriente el movimiento de regreso de los desidentes a la unidad católica, se dice que el Padre Santo prestará su concurso a la fundación, en París, de una gran revista que se en- viará a todos los países de Oriente, y en la que los radicales y socialistas emiten sus escritos de estos mismos países.—X

M. CLEMENEAUX. SU PAPEL EN LA POLÍTICA FRAN- CESA. (De La República Francésica.)

Mr. Tirard se encuentra en poco al- guna situación. Dos veces en una semana, la Cámara le ha asegurado que seguiría siendo jefe pero lo ha hecho en otros términos que detras de las seguridades se deslumbra la traición.

Concluiremos que sea el disgusto que nos cause semejante situación, que juzgamos como es el ministerio y como es el partido republicano, pero no por la incertidumbre del mañana es una mala condición para el trabajo de hoy. Es una contradicción flagrante pedir grandes cosas a los ministerios, y no concederles el tiempo necesario para cumplirlos.

Esta situación que nos perjudica por tres conceptos, desde el punto de vista de nuestra política interior, y de la de la explotación de 1889, — que se dice que la torre Eiffel podría ser muy bien la torre de Babel— esta situación, repetimos, la debemos a esta a las últimas elecciones, hechas en medio de la confusión jeneral. Pero la debemos tambien por una buena parte a un hombre que se llama Clemencaux.

En el momento en que el partido republicano, tomado en conjunto, pide con inquietud el señalamiento de los grupos, lo que daría estabilidad al ministerio, es oportuno examinar el papel que el señor Clemen- teaux ha desempeñado en esta legislatura, auxiliado por sus amigos más directos, que son los redactores de la *Justice*.

De este colisión resultaron seis o siete heridos de ambas partes. Desde Campi- gno una parte de los amotinados se dirijió al palacio Brasini, donde está el Ministerio del Interior; y una vez allí, una diputación subió a visitar al señor Orsini, que a la sazón se hallaba en cama. Ento- ces los amotinados se pusieron a silbar y a dar gritos desenfados, mientras se dirijió a saquear otra taberna situada en la plaza Navona, donde se halla situado el referido ministerio. Ademas rompieron el escaparate de una platería y robaron algu- nas cadenas para reloj, de oro. En otros puntos de la población rompieron los amotinados los cristales de las ventanas para saquear algunas casas.

Por el tarde en *Pansippa*, en el *Rione Monti*, dirijió el diputado Osta la palabra a sus amigos. Intervino la policía y la tropa para disolver la reunión, y con tal motivo hubo un correspondiente tumulto, silbando y tiros de revolver; pero no hubo heridos ni muertos. Entre las prisione- ras, entre ellas la del director y un colaborador del *Messenger*, periódico socia- lista más leído por el pueblo, pero muy pronto fueron puestos en libertad dichos periodistas.

Las prisiones efectuadas ayer ascienden a una ciento. A muchos de los arrestados, se les ha mandado salir de Roma, en un bote, para el extranjero, como prisione- ras, entre ellas la del director y un colaborador del *Messenger*, periódico socia- lista más leído por el pueblo, pero muy pronto fueron puestos en libertad dichos periodistas.

De estos momentos la ciudad está tran- quila. Se dice que la policía ha adoptado medidas severísimas; se han impuesto algu- nas reglas nuevas para dar ocupación a los obreros, de cuenta del gobierno y del municipio. Pero la situación es triste.

Ciertamente, después de los sucesos del domingo pasado, preciso es esperar graves complicaciones. Se ha llegado a hablar, a este propósito, de la eventuali- dad de la salida del Papa, en el caso de graves complicaciones que se viera ame- nazada la Italia. Entero en efecto, la Santa Sede podría verse expuesta a las estro- paciones del odio más brutal, y de éste hoy es ejemplo en el desprecio que han manifestado los órganos liberales de Roma a consecuencia de las declaraciones del ministro de Negocios Estranjeros de Francia sobre el mantenimiento de la embajada suiza en Vaticano.

La presidencia especialísima que, según las palabras del Sr. Pontificio, goza al palatino a través de los siglos, se sirve de los sucesos de la política para exaltar la Santa Sede. Así es que el go- bierno de Francia ha tenido que confesar la necesidad de la conservación de la em- bajada suiza en Vaticano.

Así es como el Sr. Pontificio, indispen- sablemente la Italia oficial y contra sus ali- ados, trabaja por una injerencia en la Santa Sede, y el gobierno francés ha con- tribuido por medio de sus embajadores a este fin.

Las peregrinaciones continúan. A los 600 peregrinos venidos de Alemania pose- en los hechos la dirección del Obispo de Maguncia, Monseñor Hauffner, y recibidos el lunes pasado por el Sr. Pontificio, asistió antes de Pásonas, varias peregrinaciones parciales de diferentes dióce- sis de Italia, y después de Pásonas, la gran peregrinación antrópica, la peregrinación nacional de Francia, una peregrinación que se continúa en Bélgica.

La Santa Sede continúa dispensando con una mano los socorros que recibe con la otra, de la jenerosidad del mundo católi- co. Acaba de distribuir entre los pobres, por medio de los párrocos, una suma de 12,000 francos, y al mismo tiempo ha asignado fondos particulares que permit- ta al Obispo de San Pedro multiplicar las obras económicas y de los dominios para los pobres, ahora que la ciudad de Roma está tan ajiada por una crisis obre- ra muy grave, que ya ha dado lugar a sé- rios desórdenes.

Los radicales y los socialistas han explo- tado la crisis para aumentar los desórde- nes contra el poder público. Los radicales de la izquierda, el Sr. Pontificio, ha resuelto sostener en su solicitud universal a fin de favorecer en Oriente el movimiento de regreso de los desidentes a la unidad católica, se dice que el Padre Santo prestará su concurso a la fundación, en París, de una gran revista que se en- viará a todos los países de Oriente, y en la que los radicales y socialistas emiten sus escritos de estos mismos países.—X

M. CLEMENEAUX. SU PAPEL EN LA POLÍTICA FRAN- CESA. (De La República Francésica.)

Mr. Tirard se encuentra en poco al- guna situación. Dos veces en una semana, la Cámara le ha asegurado que seguiría siendo jefe pero lo ha hecho en otros términos que detras de las seguridades se deslumbra la traición.

Concluiremos que sea el disgusto que nos cause semejante situación, que juzgamos como es el ministerio y como es el partido republicano, pero no por la incertidumbre del mañana es una mala condición para el trabajo de hoy. Es una contradicción flagrante pedir grandes cosas a los ministerios, y no concederles el tiempo necesario para cumplirlos.

Esta situación que nos perjudica por tres conceptos, desde el punto de vista de nuestra política interior, y de la de la explotación de 1889, — que se dice que la torre Eiffel podría ser muy bien la torre de Babel— esta situación, repetimos, la debemos a esta a las últimas elecciones, hechas en medio de la confusión jeneral. Pero la debemos tambien por una buena parte a un hombre que se llama Clemencaux.

En el momento en que el partido republicano, tomado en conjunto, pide con inquietud el señalamiento de los grupos, lo que daría estabilidad al ministerio, es oportuno examinar el papel que el señor Clemen- teaux ha desempeñado en esta legislatura, auxiliado por sus amigos más directos, que son los redactores de la *Justice*.

De este colisión resultaron seis o siete heridos de ambas partes. Desde Campi- gno una parte de los amotinados se dirijió al palacio Brasini, donde está el Ministerio del Interior; y una vez allí, una diputación subió a visitar al señor Orsini, que a la sazón se hallaba en cama. Ento- ces los amotinados se pusieron a silbar y a dar gritos desenfados, mientras se dirijió a saquear otra taberna situada en la plaza Navona, donde se halla situado el referido ministerio. Ademas rompieron el escaparate de una platería y robaron algu- nas cadenas para reloj, de oro. En otros puntos de la población rompieron los amotinados los cristales de las ventanas para saquear algunas casas.

Por el tarde en *Pansippa*, en el *Rione Monti*, dirijió el diputado Osta la palabra a sus amigos. Intervino la policía y la tropa para disolver la reunión, y con tal motivo hubo un correspondiente tumulto, silbando y tiros de revolver; pero no hubo heridos ni muertos. Entre las prisione- ras, entre ellas la del director y un colaborador del *Messenger*, periódico socia- lista más leído por el pueblo, pero muy pronto fueron puestos en libertad dichos periodistas.

Las prisiones efectuadas ayer ascienden a una ciento. A muchos de los arrestados, se les ha mandado salir de Roma, en un bote, para el extranjero, como prisione- ras, entre ellas la del director y un colaborador del *Messenger*, periódico socia- lista más leído por el pueblo, pero muy pronto fueron puestos en libertad dichos periodistas.

De estos momentos la ciudad está tran- quila. Se dice que la policía ha adoptado medidas severísimas; se han impuesto algu- nas reglas nuevas para dar ocupación a los obreros, de cuenta del gobierno y del municipio. Pero la situación es triste.

Ciertamente, después de los sucesos del domingo pasado, preciso es esperar graves complicaciones. Se ha llegado a hablar, a este propósito, de la eventuali- dad de la salida del Papa, en el caso de graves complicaciones que se viera ame- nazada la Italia. Entero en efecto, la Santa Sede podría verse expuesta a las estro- paciones del odio más brutal, y de éste hoy es ejemplo en el desprecio que han manifestado los órganos liberales de Roma a consecuencia de las declaraciones del ministro de Negocios Estranjeros de Francia sobre el mantenimiento de la embajada suiza en Vaticano.

La presidencia especialísima que, según las palabras del Sr. Pontificio, goza al palatino a través de los siglos, se sirve de los sucesos de la política para exaltar la Santa Sede. Así es que el go- bierno de Francia ha tenido que confesar la necesidad de la conservación de la em- bajada suiza en Vaticano.

Así es como el Sr. Pontificio, indispen- sablemente la Italia oficial y contra sus ali- ados, trabaja por una injerencia en la Santa Sede, y el gobierno francés ha con- tribuido por medio de sus embajadores a este fin.

Las peregrinaciones continúan. A los 600 peregrinos venidos de Alemania pose- en los hechos la dirección del Obispo de Maguncia, Monseñor Hauffner, y recibidos el lunes pasado por el Sr. Pontificio, asistió antes de Pásonas, varias peregrinaciones parciales de diferentes dióce- sis de Italia, y después de Pásonas, la gran peregrinación antrópica, la peregrinación nacional de Francia, una peregrinación que se continúa en Bélgica.

Mr. Tirard se encuentra en poco al- guna situación